

Prefacio (FAQ)

Michael HARDT

biblicom.org

0.1 - Prefacio

Estas series de preguntas frecuentes se dirigen principalmente a creyentes que aún son jóvenes en la fe, los cuales, si bien se formulan muchas preguntas, a menudo no tienen acceso a una enseñanza bíblica concisa. Esta obra busca suplir, en alguna medida, estas necesidades, procurando presentar la mayor cantidad posible de verdades con un mínimo de palabras.

Durante los últimos años, el método de preguntas frecuentes se ha difundido considerablemente, alcanzando prácticamente todos los aspectos de la vida. Tiene por objeto proveer gran cantidad de información a quienes desean aprender más acerca de los temas en cuestión, teniendo en cuenta a aquellos que disponen de un tiempo muy limitado para la lectura.

El propósito de esta obra no es reemplazar un estudio intensivo y detallado de la Palabra de Dios, sino alentar al lector a que comience a estudiar de manera sistemática la verdad, «la fe que ha sido una vez dada a los santos» (Judas 3).

Es nuestro sincero deseo que muchos creyentes tengan sed de conocer más los fundamentos cristianos y que el Señor utilice esta obra para el crecimiento espiritual de los suyos, de manera que puedan ser «arraigados y sobreedificados en él, y confirmados en la fe» (Colosenses 2:7).

0.2 - Introducción

La fe cristiana no es un sistema de reglas sino una relación con una persona viva: el Señor Jesucristo.

El primer capítulo trata acerca de una serie de preguntas relacionadas con la persona del Señor: su deidad, su humanidad, su santidad (sin naturaleza pecaminosa) y su relación eterna con el Padre en su condición de Hijo. Pero, además de las glorias de su Persona, también consideraremos las glorias adquiridas merced a su obra en la cruz, de la que presentaremos algunos aspectos en el capítulo 2: la sustitución, la propiciación, la adquisición (o compra), la redención, etc.

Otra faceta de las glorias de Cristo tiene que ver con sus oficios: Él es nuestro gran Sumo Sacerdote, nuestro Abogado y también será reconocido como Rey de Israel (capítulo 3).

El retorno del Señor comprende dos etapas: el arrebatamiento de sus redimidos –la gran esperanza cristiana– y su venida en gloria y poder a fin de establecer su reino durante el Milenio. Las preguntas y respuestas del capítulo 4 tienen como objetivo arrojar alguna luz sobre estos temas.

La muerte propiciatoria de Cristo es la base para la predicación de las Buenas Nuevas: el Evangelio de la salvación. Esto comprende dos grandes partes: por un lado, la justificación de los pecados –es decir, de nuestras acciones pecaminosas– y, por otro, la liberación del poder del pecado. Los capítulos 5 y 6, que tratan estos temas, también pueden ser leídos como una introducción a los primeros ocho capítulos de la epístola a los Romanos..

No obstante, el plan de Dios no se limita a la salvación individual de las almas. En su eterno consejo, y por medio del Espíritu, Dios se propuso formar un cuerpo y «congregar en uno a los hijos de Dios que estaban dispersos» (Juan 11:52). Y hay algo más grande y maravilloso aún: Dios deseaba unir este cuerpo, la Iglesia, con Cristo y de manera tan íntima como lo está un cuerpo con su cabeza. El capítulo 7 presenta una serie de preguntas acerca del consejo eterno de Dios en relación con la Iglesia, como así también de la vida práctica de la Iglesia en nuestros días.

La presente obra concluye en el capítulo 8 con una breve consideración acerca de la inspiración verbal de las Escrituras. Este tema es de fundamental importancia, pues ninguna otra doctrina bíblica puede ser defendida de los ataques del enemigo si no se tiene la seguridad de que «toda la Escritura es inspirada por Dios» (2 Timoteo 3:16).